



Sistematización. Jornada

# Quando el Clima Cambia, Ellas Cambian la Historia



<b>Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>Primera mesa redonda: Impactos del cambio climático sobre la equidad de género en África subsahariana .....</b>	<b>4</b>
<b>Proyección del documental Despertar / Esnatzen y diálogo con el co-director .....</b>	<b>6</b>
<b>Segunda mesa redonda: Acción por el clima y la equidad de género de lo local a lo global.....</b>	<b>7</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>9</b>

## Introducción

La jornada **Cuando el Clima Cambia, Ellas Cambian la Historia** se celebró con el objetivo de tomar conciencia del impacto del cambio climático sobre la equidad de género en contextos vulnerables, como el africano. Entre las razones más concretas de su organización, se encontraban la puesta en valor las prácticas de adaptación y mitigación de las mujeres y, a partir de éstas, la contribución de forma colectiva a la búsqueda de soluciones ante la crisis climática y la desigualdad de género.

Este evento cerraba la campaña de sensibilización homónima desarrollada a lo largo de 2023 por la **ONGD Nazioarteko Elkartasuna - Solidaridad Internacional** basada en la investigación *Impacto del cambio climático sobre la equidad de género en el Departamento de Kébémér, Senegal*. Entre las conclusiones más llamativas resaltó el hecho de que las mujeres y las niñas del medio rural (con bajas tasas de escolarización) son las más afectadas por el cambio climático. Ellas se responsabilizan de las tareas que tienen como fondo el sostén de los cuidados: son las encargadas del hogar, del cuidado de los hijos, de la recolección de leña, de agua, y además, del trabajo agrícola en un medio rural en el que viven.

La jornada se llevó a cabo en el espacio cultural Bilborock de Bilbao entre las 16 y 20 horas del lunes 4 de diciembre de 2023. Se contó con la presentación de Miguel Pérez, responsable del Área de Cooperación al Desarrollo del Ayuntamiento de Bilbao, y de las técnicas de Solidaridad Internacional Irene Ortiz de Urbina y Maitane López. Allí tuvieron lugar la mesa redonda **Impactos del cambio climático sobre la equidad de género en África subsahariana**, la proyección del documental *Despertar - Esnatzen*, - dirigido por Alfonso Moral y Mikel Aristregi- y el debate **Acción por el clima y equidad de género desde lo local a lo global**. Eventos sobre los que se profundizará a continuación.

Al evento asistieron presencialmente 42 personas (16 hombres y 26 mujeres) y fue seguido por streaming por 53 personas. La jornada está disponible en el canal de [YouTube](#) de Solidaridad Internacional y ha sido posible gracias al apoyo del Ayuntamiento de Bilbao, la Diputación Foral de Bizkaia y la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo.

# Primera mesa redonda: Impactos del cambio climático sobre la equidad de género en África subsahariana

Con motivo de abordar los impactos del cambio climático sobre la equidad de género en África subsahariana se dio paso a la primera mesa redonda, moderada por Mari Mar Alonso, Directora de Acción Climática de Ihobe. Para ello, asistieron en calidad de ponentes las siguientes expertas:

## Viviane Ogou

Investigadora especialista en relaciones entre la Unión Europea y África la geopolítica del Sahel así como sobre el proceso de estabilización en Mali. Fundadora y presidenta de la asociación Puerta de África y activista de los derechos de las personas migrantes. Cuenta con varias publicaciones científicas y artículos de análisis en prensa.

## Marcelle Mardon

Arquitecta apasionada por el desarrollo urbano sostenible y comunitario originaria de Zimbabwe. Cursó sus estudios en Reino Unido y un máster sobre construcción sostenible en eficiencia energética en la UPV/EHU. Desde que se trasladó a Euskadi, en 2009, su trabajo se ha enfocado en la reducción de la pobreza en las ciudades del Sur global.

## Arantza Chacón

Licenciada en Derecho por la Universidad de Sevilla y especializada en cooperación para el desarrollo y derechos humanos. Su carrera profesional está vinculada a contextos de desplazamientos forzados, refugio y protección internacional. Actualmente es directora de la entidad Zehar Errefuxiatuekin.

La contextualización de la crisis climática y la construcción de la paz en la región del Sahel fue la cuestión que abrió la mesa. La investigadora Viviane Ogou explicó que la zona había sufrido una invasión terrorista, diferentes operaciones militares y varios golpes de Estado de gobernantes sin “visión de futuro para su población”. “El problema de base se situó como una amenaza terrorista y no se planteó que el fondo de la cuestión era una escasez de recursos que iba avanzando a medida que avanzaba el desierto”, afirmaba. “**¿Qué hubiera aportado un enfoque ecologista y feminista?** Por un lado, se hubieran dado cuenta de que había peligro de escalada de conflictos entre comunidades y en lugar de implementar medidas militares, se hubieran puesto en marcha medidas de resolución de conflictos mucho más restaurativas para facilitar procesos de diálogo. Por otro, se hubiera predicho que el conflicto, causa del desplazamiento, era a su vez consecuencia del cambio de las condiciones de vida debido al avance del desierto”. Según Ogou, el análisis realizado desde una perspectiva militar exacerbó la brecha de género ya existente, provocó disputas por recursos naturales y minerales además de un “efecto contagio” de violencia.

Por su parte, Marcelle Mardon comenzó con una alusión a la creencia occidental de ver África como una zona rural. “En el año 2050, el 60% de la población africana vivirá en ciudades. Actualmente, la mitad de la población urbana vive en la precariedad y dentro de este conjunto, el 50% son mujeres. **La igualdad de género y la urbanización sostenible son vínculos clave para mitigar el cambio climático**”, detallaba. Mardon recalcó que la mayoría de estas mujeres se sostienen con trabajos “informales”. Asimismo, en un sentido general, Mardon advirtió que el 70% de los y las habitantes del planeta viviremos en ciudades, espacios donde el cambio climático se genera en gran parte y recordó que en el Sur global “sólo estamos generando el 14% de esos gases”.

Arantza Chacón explicó lo recogido por la publicación *Deshabitadas* realizada por ZEHAR Errefuxiatuekin. En la que recalcó dos cuestiones fundamentales: qué se entiende por cambio climático y por otra parte qué tienen que ver los desplazamientos con ello. Desde ZEHAR asumen que es consecuencia de un sistema neo-capitalista que “**necesita seguir alimentándose y para eso tiene puesta la mirada en el Sur global**”. Chacón añadió que actualmente se están dejando en los márgenes a muchas personas “por esa necesidad de que el capital siga acumulando y generemos espacios de bienestar”. Esto genera desplazamientos de las zonas rurales a las zonas urbanas y desde aquí a otros territorios: “Cuando llegan a Europa, si es que llegan, se está dejando a muchas personas en los márgenes con esas políticas de cierre de fronteras y de securitización. Por ello **podemos hablar de necropolítica**”. Es relevante señalar que durante este proceso, las mujeres no dejan de sufrir violencia.

Entre otras cuestiones, se abordó el empoderamiento de las mujeres en materia de gobernanza climática, donde la mayoría de los puestos técnicos están ocupados por hombres. Sin embargo, vemos cómo se repite la figura de la **defensora del territorio; es decir, mujeres que asumen el rol de cuidadoras de su comunidad** y se ponen en primera línea en contra de los megaproyectos, defensa de los recursos naturales... Entre la detección de necesidades en las que coincidieron las ponentes se encuentra la de realizar una divulgación de la crisis climática que se salga de las lenguas más utilizadas por la globalización para hacer extensible la información a cualquier comunidad o zona. Asimismo, recalcaron que el hecho de **socializar la**

**información** geoestratégica acerca de desplazamientos de la población, tanto en espacios rurales como urbanos, que manejan las grandes multinacionales podría ser de gran ayuda para que la ciencia identifique patrones que contribuyen a la crisis climática.

Por último, el público preguntó acerca de la figura del **refugiado climático** la cual todavía no está reconocida. “El propio Ministerio, que es quien recoge los datos de los motivos por los que se solicita el asilo, tampoco analiza esas historias que respaldan una solicitud de asilo y no hace una lectura en la que podamos ver cuáles son las razones”, contestaba Chacón, quien desde ZEHAR-Errefuxiatuekin se mostraron “no especialmente optimistas respecto hacia dónde van las políticas europeas con respecto a las solicitudes de protección internacional”.



## Proyección del documental *Despertar / Esnatzen* y diálogo con el co-director

La jornada prosiguió con la proyección del documental *Despertar-Esnatzen*, dirigido por Alfonso Moral y Mikel Aristregi, donde se refleja la capacidad de resiliencia y de adaptación de las mujeres senegalesas del medio rural en el Departamento de Kébémér, al norte de Senegal.

A través de varios testimonios de mujeres, vemos cómo las mujeres son las encargadas del hogar, la recolección de agua y leña para cocinar y la crianza de los hijos. A ello se unen, las labores de trabajo en el sector agrícola, pesquero y generar ingresos complementarios a través de otras actividades. Son plenamente conscientes de los efectos del cambio climático mediante sus explicaciones. Por ello acometen con urgencia medidas de mitigación y adaptación, tal y como nos narran en primera persona en este documental. La pieza es una producción de Nazioarteko Elkartasuna – Solidaridad Internacional en colaboración con FADEC – Nord, Asociación de Juristas Senegalesas y la Red de Mujeres Activistas de Kébémér, financiada por la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo y la Diputación Foral de Bizkaia.

Tras la proyección, se llevó a cabo un coloquio con uno de los dos co-directores, Mikel Aristregi (Hernani, 1975), puesto que Alfonso Moral (Valladolid, 1977) reside actualmente en Berlín. Aristregi subrayó que “queríamos dejar claro que las protagonistas eran las propias mujeres, así que dejamos que ellas narraran sus historias” al hacer alusión al hecho de que la pieza no cuente con voz en off y que

las mujeres sean las únicas fuentes de testimonio que se presentan a sí mismas en el documental. Al ser cuestionado acerca del contraste de privilegios y su reacción ante el peso de la labor de cuidados que llevan las mujeres entrevistadas, Aristregi comentó que trabajos como este “dejan un pozo del que al principio no eres muy consciente”. En este sentido añadió que “por muy noble que sea tu intención y quieras contar esa historia que podría perderse durante esos días estás absorbido por el trabajo. Después cuando vuelves y editas, regresas a los testimonios desde una distancia más reflexiva y te afecta más y te reconcilias”. Además, apuntó que como director volvería de nuevo a Kébémér para captar la evolución en unos años: “este es un ejercicio muy interesante ya que te devuelve al panorama para recoger el cambio”.



Entre otros asuntos, el público preguntó acerca de los hombres: “Hemos visto a las mujeres levantándose pronto, atendiendo a los hijos... Pero, ¿Los hombres?”. A lo que Aristregi respondió: “No te puedo contestar porque durante nuestra estancia allí fueron ellas las que se encargaban del mantenimiento, de las comidas, pero ellos...”.

## Segunda mesa redonda: Acción por el clima y la equidad de género de lo local a lo global

A las 18.30 se dio paso a la última mesa redonda con objetivo de tratar la acción por el clima y la equidad de género de lo local a lo global, con la moderación de Dieynaba Sow, doctoranda en estudios feministas y de género de la UPV/EHU. Para hablar de ello, asistieron las siguientes expertas en calidad de ponentes:

### **Laurence Thieux**

Investigadora, consultora y profesora de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid y doctora en Estudios Internacionales mediterráneos por la Universidad Autónoma de Madrid. Co-autora de la investigación *Impacto del cambio climático sobre la equidad de género en Kébémér, Senegal*.

### **Fatimatou Barry**

Estudiante de economía y vicepresidenta de Haaly Pular, asociación que se dedica a apoyar a mujeres migrantes e impulsar mejoras concretas en la vida de las comunidades de Guinea. El objetivo de Fatimatou es promover la inclusión y la igualdad de oportunidades.

### **Aurora Moreno**

Periodista especializada en Relaciones Internacionales y temas africanos. Miembro del colectivo Carro de Combate. Desde hace más de 10 años edita el blog *porfinenafrika.com* y es autora del libro *El cambio climático en África, efectos estrategias de adaptación y soluciones*.

Laurence Thieux destacó la importancia de ir a lo local, en parte debido a la relevancia de “la heterogeneidad de los contextos es una cuestión fundamental”. En base a su experiencia de trato con las administraciones locales senegalesas, Thieux recalca que “vimos que no existe esta conexión o coordinación necesaria para apoyar los proyectos que puedan surgir de resiliencia”. En relación a la perspectiva de género hizo hincapié en que en esta zona hay muchos retos imbricados “cuestiones relacionadas con la violencia de género, con las mujeres al frente como cabezas de familia, debido a que las dificultades económicas hacen que los hombres, muchas veces, no estén”.

Fatimatou Barry respecto a la actuación de las mujeres de Guinea Conakry como agentes frente al cambio climático repasó varias dificultades a las que estas se ven expuestas. Por ejemplo, la estación seca ahora se prolonga más de lo habitual y por el contrario, las lluvias tienden a ser más abundantes causando inundaciones y estropeando los cultivos. Esto provoca que sea más difícil conseguir agua potable, responsabilidad que recae generalmente sobre las mujeres. Asimismo, las dificultades climáticas se dejan sentir sobre los precios de los alimentos. “Todas las comidas llevan algo de pescado que cada vez es más escaso porque los ríos están en situaciones de difícil acceso para los pescadores, lo que lleva a que se encarezca el pescado”, afirmaba.

Por su parte, Aurora Moreno relacionó lo anteriormente comentado acerca de lo local con las relaciones globales. Alegó que lo que sucede en el Sur global tiene que ver con lo que está ocurriendo en otras partes del mundo: “El cambio climático es producto de dos siglos de industrialización en los países de Norte global”. Para Moreno, cabe recordar los acuerdos de pesca con la Unión Europea que permiten pescar en los caladeros de África Occidental así como el establecimiento de “fábricas de harina de pescado que aprovechan los peces pequeños para crear harinas que luego se venden a países del Norte”. Además, concretó que resulta “muy difícil generar otras dinámicas agrícolas que vayan más allá de esa subsistencia”.

Tal y como se introdujo a lo largo de esta primera parte, los efectos del clima tienen mayor impacto en las mujeres y a la vez estas son las que más se están movilizand para llevar a cabo medidas de mitigación. Fatimatou Barry puso el ejemplo de Guinea Conakry: “Ellas llevan a cabo una alternativa local de desarrollo rural fundamentada en la agricultura sostenible adaptada al clima”. Con ello, se refería a la rotación de cultivos, la diversidad de especies cultivadas siempre con semillas locales o las plantaciones en terrazas. Además, estas mujeres se reúnen una vez al mes para poner en común la situación de los cultivos y han puesto en marcha un fondo de recaudo por si sucedieran imprevistos.

Ligado a ello, Moreno añadió el hecho de que existan muchos grupos de mujeres y activistas por los derechos humanos “trabajando desde la recuperación de prácticas tradicionales adaptadas a las necesidades y posibilidades actuales”, como la Asamblea de Mujeres por el Clima. En este sentido, Moreno puso sobre la mesa el valor que tiene acudir a estas fuentes para que narren lo que hacen las mujeres. Moreno recalcó que en el continente hay varias activistas climáticas que se han enfrentado a instituciones y parlamentos que no han logrado tanto renombre como las occidentales. Sin restarle relevancia a la tradición, Thieux opinó que otro factor necesario de empoderamiento para estas mujeres sería el acceso a la tecnología.



Respecto a la responsabilidad sobre el cambio climático, todas las voces estuvieron de acuerdo en que no todos los actos tienen el mismo impacto: “Las diferencias en las responsabilidades son inmensas entre los porcentajes de población más ricos y más empobrecidos”, defendía Moreno. Por ello, salió a la palestra la cuestión de cómo iba a devolver el Norte global al sur el impacto causado. Thieux planteó que ese tipo de proyectos que pueden ser útiles a la hora de buscar soluciones a nivel local pueden recibir financiación desde Occidente. A continuación, lanzó una idea para el debate sobre la posibilidad de que si “el Norte no va a

dejar de consumir o salir de su zona de confort, debe invertir en estos países para ofrecerles mejoras de electrificación o explotación de algunos recursos naturales”.

# Conclusiones

**La jornada se recibió por parte del público como interesante, necesaria, cuidada y anticolonial. Entre las conclusiones recogidas, a continuación se exponen las siguientes:**

- 1** Es necesario mirar y analizar el Sur global desde la heterogeneidad y no desde la percepción de un “todo”, señalando las distintas características de sus regiones. Además, debemos dejar de lado la mirada hacia África como una “entera zona rural” y contemplar que está en pleno crecimiento y desarrollo urbano.
- 2** Se debe asumir que los efectos que el cambio climático que se están produciendo en el continente africano son producto de la relación que ha tenido el Norte global con estas zonas: explotación de recursos, colonialismo... Además, se mantiene como necesario reconocer que el impacto de las acciones sobre el clima no son las mismas entre el Norte global (más enriquecido) y el Sur. Una de las cuestiones pasa por devolver el daño causado por Occidente.
- 3** El mayor impacto de los efectos del cambio climático lo reciben las mujeres de las zonas africanas mencionadas como Senegal o Guinea Conakry puesto que ellas son las que se responsabilizan de tareas que implican la subsistencia como la recogida de agua, control de los cultivos a lo que se suma las labores de cuidados dentro de la familia y el hogar. Los hombres, por su parte, se dedican a tareas productivas que implican la lejanía o ausencia.
- 4** A pesar de ser las más afectadas, las mujeres son quienes se movilizan para llevar a cabo medidas de mitigación, algunas de estas pasan por la creación de alternativas locales de desarrollo rural fundamentadas en la agricultura sostenible adaptadas al clima o de posicionamiento en contra de macroproyectos en calidad de defensoras del territorio. A su vez estas acciones se presentan como un método de empoderamiento para estas mujeres al poder mejorar sus condiciones de vida, como por ejemplo: dedicar los cultivos al autoconsumo o crear asambleas de cuidado colectivo.
- 5** Es necesario que las instituciones y los gobiernos realicen análisis que contengan la perspectiva de género y ecologista. Por otro lado, deben reconocer la figura del desplazado o refugiado climático y llevar a cabo políticas de migración que no dejen a los y las vulnerables en los márgenes.

derechoshumanossi@sol-inter.org  
T. 609 56 78 67  
solidaridadsi.org

